

La leishmaniosis canina

La leishmaniosis canina es una enfermedad muy grave. Si el perro logra sobrevivir, se convertirá en un enfermo crónico que necesitará un estricto control de por vida.



El parásito que causa esta afección es *Leishmania infantum*, que se transmite por una pequeña mosca llamada flebotomo. La infección ocurre cuando un flebotomo portador de leishmania pica al perro.

Los síntomas

Las evidencias más identificables son la pérdida de pelo y la descamación de la piel, crecimiento anormal de las uñas, formación de úlceras en orejas y patas, y aparición de sangre en orina y mucosas nasales.

Si tu mascota presenta alguno de estos síntomas, puede padecer leishmaniosis

Otros trastornos severos son inflamación de los ganglios, anemia, insuficiencia renal, inflamación del hígado o el bazo, fiebre, atrofia muscular, artritis, vasculitis, adelgazamiento y fatiga.



La lucha contra la leishmaniosis está en tus manos

La leishmaniosis es, hoy por hoy, una enfermedad incurable y con alta afectación en todo el territorio español. Para frenar su contagio, desarrollo y propagación es muy importante que las personas al cuidado de perros tomen conciencia de la gravedad del problema y actúen para solucionarlo.

El control y la prevención son las armas más efectivas para proteger a tu mascota de una enfermedad dolorosa y mortal. Pide consejo a tu veterinario.

Empieza a ganar la batalla a la leishmaniosis hoy



Más información

www.leishmaniosisnoesunjuego.com

[facebook.com/virbacleishmaniosisspana](https://www.facebook.com/virbacleishmaniosisspana)



infocliente@virbac.es

Virbac España S.A. Àngel Guimerà, 179-181
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)
www.virbac.es



VP900738

LA LEISHMANIOSIS NO ES UN JUEGO

La leishmaniosis canina es una enfermedad mortal. Tu veterinario dispone de todas las herramientas necesarias para detectarla y prevenirla.

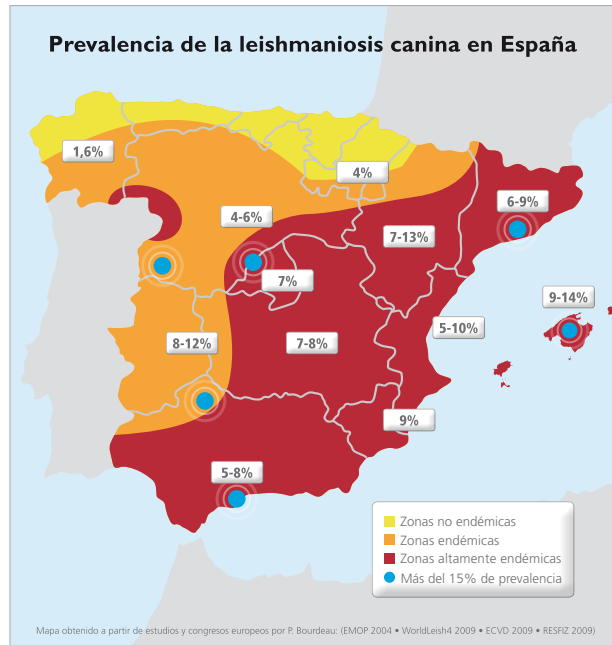
Protege a tu perro desde ahora mismo.

Habla con tu veterinario



Diagnóstico

La prevalencia de la leishmaniosis en España es muy alta. El clima mediterráneo del país favorece la presencia de flebotomos durante los meses cálidos.



La mayoría de los perros están expuestos a la picadura del flebotomo durante gran parte del año

Así pues, es de vital importancia realizar un diagnóstico con el fin de determinar si tu perro padece la enfermedad.

Mediante un sencillo test, tu veterinario puede confirmar si el animal está libre de la infección. Si, por el contrario, el resultado es positivo, será necesario completar el diagnóstico con otras pruebas adicionales.

Prevención

Existen insecticidas con acción repelente que protegen a nuestras mascotas frente a la picadura del flebotomo. Su uso también ayuda a prevenir la transmisión de la leishmaniosis a otros perros.

La vacunación contra la leishmaniosis canina

Los repelentes reducen el número de picaduras pero no las evitan al cien por cien. El objetivo de la vacunación, por el contrario, es proteger al perro “desde dentro”. En caso de picadura por un flebotomo infectado, la vacunación reduce significativamente el riesgo de que el perro desarrolle la enfermedad.

Dada la elevada presencia de esta enfermedad en España, la mejor protección consiste en combinar los antiparasitarios adecuados con la vacunación.

Antes de vacunar es necesario realizar el test de diagnóstico de la leishmaniosis

Son necesarias tres dosis el primer año de vacunación y una inyección anual de recuerdo los próximos años.



Tratamiento

La leishmaniosis es una enfermedad crónica que causa un gran sufrimiento a los perros y a sus dueños. Por este motivo, el diagnóstico precoz, los repelentes y la vacunación son esenciales para controlar la enfermedad.

En caso de diagnóstico positivo, existen tratamientos desarrollados para aumentar las posibilidades de supervivencia y mejorar la calidad de vida de nuestra mascota.

Un perro enfermo de leishmaniosis deberá ser controlado toda la vida

Una vez diagnosticada la leishmaniosis, se deberá llevar a cabo un tratamiento intensivo de un mes. Después, el perro deberá seguir un tratamiento complementario entre 6 y 12 meses. Una vez finalizado, se deberán realizar controles periódicos para detectar posibles recaídas y restablecer la medicación cuando sea necesario.

